Noche blanca y marinera de verano.

Martes, 12 de julio a las 21:00

¿Puede haber algo más típico de Málaga que una buena cena de sardinas en un chiringuito al ladito mismo del mar? Pues lo hay. Bastará con que sople un buen terral -¿no es también acaso algo muy nuestro?- y ya tenemos una escena llena de tipismo malagueño por todos lados. Y de calor, por supuesto, aunque el calor climático se vio superado por el calor generado por la amistad y las ganas de ser felices y de disfrutar por parte de 114 antiguos compañeros de Meliá que se reunieron en las renovadas instalaciones del hotel Sol Tímor en pleno paseo de La Carihuela en Torremolinos para celebrar la Noche blanca y marinera de verano.

La velada fue muy agradable a pesar del temido "terral" malagueño que hizo con su presencia que se pasara más calor del presupuestado; no es la primera vez que la meteorología nos hace una jugadita, como nos pasó en Comares, pero, bueno, es algo que entra dentro lo normal y es tema de conversación.

Y, por cierto, lo de los huevos a Santa Clara puede que sirva para que no llueva en las bodas pero contra el terral sólo sirve de alivio algo fresquito.

Y no fue precisamente la bebida fresquita lo que faltó. Jarras y jarras de cerveza y de sangría se consumieron y repusieron con rapidez para acompañar un menú de calidad y tan abundante que hizo que en todas las mesas sobrara de todo. Recordemos que hubo sardinas a la plancha con su tomate picado, pulpo a la gallega, langostinos, ensalada de pimientos, fritura. Llamó mucho la atención y fue todo un éxito la original fuente de chocolate con fresas.

Y aunque muchas de las mesas estuvieran dispuestas para cuatro comensales, como los que allí estaban eran todos del sector y en su vida profesional eran muchos los tableros y mesas que habían tenido que mover, no tardaron demasiado en juntarlas al gusto de cada cual para compartirlas con los más allegados.

El marco acompañaba con su decoración inmaculada y blanca y el servicio de los compañeros camareros y cocineros fue inmejorable, como ya se encargó de destacar en su parlamento el presidente del Grupo José Seguí que también agradeció las facilidades dadas por Juan Diaz, el director, que estuvo en todo momento pendiente de todos los detalles.

La foto de grupo no fue posible hacerla; resultó ser una misión imposible pues el paseo marítimo estaba lleno de gente que no dejaba materialmente espacio y también porque un grupo tan grande es difícil controlarlo para colocarse cada uno en un lugar conveniente. No obstante, entre las fotos que se tomaron con los móviles y con las que obtuvo el incansable Rafael Jiménez, se consiguió que todos los asistentes puedan dar fe gráfica de su asistencia.

Estupendo el cantante que amenizó la velada hasta provocar un ramalazo de alegría y animación que hizo que unos cuantos compañeros utilizaron el paseo marítimo como improvisada pista de baile.

Eventos como este, con una asistencia masiva, sirven para reafirmar la vitalidad y buena organización del Grupo. Ahora, visto el éxito y lo contentos y alegres que estaban todos, toca a los organizadores preparar la misma fiesta del año que viene y ver de qué manera se puede superar. Alguien propuso que se podría agregar la opción de llevar un bañador en una bolsita y si la cosa se pone tan animada no habría más que cruzar unos pocos metros de arena para darse un chapuzón en la playa.

Mención especial para Conchi Torres que a pesar de andar con muletas no quiso perderse el evento así como para José Manuel Coca y Antonio Romero que se desplazaron desde Córdoba y para la amplia representación de los compañeros de Marbella que llenaron un autocar.